

Javier Melloni
José Cobo

DIOS SIN DIOS
UNA CONFRONTACIÓN

Prólogo de Alexis Bueno

FRAGMENTA EDITORIAL

ÍNDICE

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL
Plaça del Nord, 4, pral. 1.ª
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 34

Primera edición DICIEMBRE DEL 2015

Dirección editorial IGNASI MORETA
Producción editorial MARINA VALLÈS
Producción gráfica INÈS CASTEL-BRANCO
Ilustración de la cubierta FRANCESC MORETA

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, S.A.

© 2015 JAVIER MELLONI RIBAS
JOSÉ COBO CUCURULL
por el texto

© 2015 FRAGMENTA EDITORIAL, S.L.
por esta edición

La publicación de esta obra es una
iniciativa conjunta de Cristianisme
i Justícia y Fragmenta Editorial

Depósito legal B 12.095-2015
ISBN 978-84-15518-17-4

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

<i>Prólogo</i>	7
I La revelación	11
II La cristología	35
III El mal	63
IV La vida en el espíritu	89
V Silencio	113
VI Palabra	131
VII Acción	149
<i>A modo de epílogo</i>	165

PRÓLOGO

¿DIOS, HOY, AÚN? ¿Tiene sentido? ¿Es necesario? ¿Por qué reabrir un debate que la Modernidad parece haber clausurado? ¿Cuál es el camino que hoy puede acercar a los hombres al fundamento misterioso de la realidad que algunos llaman *Dios*? ¿Es posible experimentar a Dios? Planteamos estas y otras preguntas a Javier Melloni y a José Cobo, dos amigos en la vida pero con pensamientos casi opuestos. Nos las intentaron responder en un diálogo público de siete sesiones en el Casal Loiola de Barcelona. El libro que presentamos aquí es el fruto de esos diálogos.

Javier Melloni es conocido dentro del ámbito del diálogo de las religiones gracias a sus numerosas publicaciones,¹ conferencias y retiros. Si nos lo permite, lo podríamos ubicar entre los defensores actuales de una «espiritualidad transconfesional». José Cobo, filósofo y teólogo, menos conocido,

¹ Citamos aquí solamente algunas de ellas: *Hacia un tiempo de síntesis*, Fragmenta, Barcelona, 2011; *El Cristo interior*, Herder, Barcelona, 2011; *El Deseo esencial*, Sal Terræ, Santander, 2009; *Voces de la mística*, Herder, Barcelona, 2009; *El no-lugar del encuentro religioso*, Trotta, Madrid, 2008; *Vislumbres de lo Real. Religiones y revelación*, Herder, Barcelona, 2007; *El Uno en lo Múltiple. Aproximación a la diversidad y unidad de las religiones*, Sal Terræ, Santander, 2003.

reivindica en cambio la verdad y particularidad del cristianismo, poniendo especial atención a su matriz judía.

Javier Melloni y José Cobo pertenecen los dos a la tradición cristiana e ignaciana. El primero es jesuita. El segundo, casado y padre de familia, es también hijo espiritual de la Compañía de Jesús. A Javier Melloni me gustaría definirlo como un peregrino y explorador que ha practicado durante toda su vida una reflexión honesta sobre la experiencia mística de la humanidad en su amplia diversidad. En su pensamiento, las religiones son hoy invitadas a dejarse «desbordar» y a avanzar juntas, por la vía del silencio y el diálogo, hacia una nueva espiritualidad, más allá de los límites de cada confesión.

José Cobo ha hecho también un largo recorrido de reflexión y búsqueda en el ámbito de la filosofía y la teología,² donde el interlocutor básico de su pensamiento ha sido el ateísmo moderno. Conocedor profundo de la gran tradición filosófica y teológica occidental, se inspira especialmente en el pensamiento judío del siglo xx (Emmanuel Lévinas, Martin Buber, Franz Rosenzweig...) y en la teología alemana protestante y católica (Karl Barth, Dietrich Bonhoeffer, Jürgen Moltmann, Johann Baptist Metz...). Varias preguntas guían su búsqueda: ¿cuál es la verdad del cristianismo? ¿Qué hay en la revelación bíblica más fuerte y poderoso que la crítica de los maestros de la sospecha? ¿Cómo es posible hoy ser al mismo tiempo cristiano y moderno? ¿Quizás debamos realizar una crítica de los fundamentos de la Modernidad? Este recorrido

² Su obra aún no está publicada en papel. Se puede visitar en su blog personal, que contiene más de dos mil entradas: *La modificación* (<www.kobinski.wordpress.com>).

vital e intelectual ha llevado a José Cobo a las antípodas de la posición de Javier Melloni y de toda «espiritualidad transconfesional», que él identifica con la gnosis, eterno «adversario» de la verdadera fe cristiana. ¡La confrontación con el amigo Melloni está servida!

El pensamiento de Javier Melloni forma parte del credo de muchos «cristianos liberales», mientras que el pensamiento de José Cobo suena más «contracultural» y extraño en estos ambientes. No propugna el conservadurismo de una ortodoxia que no se deja criticar por la razón, sino que encontramos en él la reivindicación de la esencia y la particularidad del cristianismo frente al «sincretismo religioso» y espiritualista de que acusaría a posiciones como la de Javier Melloni.

Por otro lado, en el pensamiento de Javier Melloni, después de siglos de confrontación y guerras interminables en nombre de Dios, la humanidad es convocada a la comunión de todos en una espiritualidad que sobrepasa las Iglesias y las instituciones. También los no creyentes son invitados a participar de una nueva mística donde Dios es el nombre teísta para expresar lo que subyace en manifestaciones como la bondad, la justicia y el amor, que habitan en lo más profundo del corazón de todo hombre. José Cobo, en cambio, cree que no podemos dar fácilmente por descontado que «todas las religiones quieren decir lo mismo» y rechaza situar el cristianismo dentro de lo que él llamaría *el gran magma de la nueva trans-religión*. Debemos preguntarle, entonces, a José Cobo en qué aspectos el cristianismo es único y diferente.

Para la primera ronda de diálogos, que se celebró en el 2012, propusimos a los ponentes que intentasen formular su posición ante los cuatro pilares de la fe cristiana: la revelación

(¿de qué manera Dios se da a conocer al hombre?), la cristología (¿qué papel juega Jesús de Nazaret en relación con el misterio de Dios?), el mal (¿es posible creer en Dios existiendo el mal en el mundo?) y la vida en el espíritu (¿qué vida es hoy «animada» por Dios?). Para las tres sesiones de la segunda ronda, celebrada en el 2014, el hilo conductor fueron tres palabras: *silencio, palabra y acción*. El Casal Loiola, espacio comunitario de reflexión y de voluntariado de los jesuitas y de las comunidades laicales de espiritualidad ignaciana, fue el lugar escogido para estos encuentros.

Cuando se acabaron las siete conversaciones, muchos expresamos una sensación común: ¿cuánto queda aún por hablar, conversar y debatir! Pero también surgía la convicción de que este tipo de diálogos y debates son fundamentales, aunque, por desgracia, poco frecuentes. Por un lado, la Modernidad (hoy ya llamada *Posmodernidad* o *Ultramodernidad*) parece haber pronunciado su veredicto sobre el tema «Dios» y ya no parece interesarle. Por otro, la comunidad cristiana es temerosa y reticente ante el debate franco, honesto y abierto entre paradigmas teológicos diferentes y hasta antagonicos.

En cualquier caso, y más allá de sus diferencias, los dos amigos José Cobo y Javier Melloni son buscadores honestos de la verdad. Toda su vida está polarizada por la búsqueda de Dios y del misterio último de la realidad, motivo de esperanza y motor de fraternidad para los hombres y mujeres de hoy. Creemos que su pensamiento y su diálogo son un gran estímulo. Esperemos que lo sean también para el lector.

ALEXIS BUENO, SJ
abril del 2015

I

LA REVELACIÓN

Javier Melloni

PARA MÍ NO ES TAN relevante el hecho de la no-evidencia de Dios como el de su inminencia. Quizás Dios no sea evidente para la mente, pero es inminente en otras dimensiones que no son las mentales. Dios es excesivamente próximo, y por ello ha dejado de ser evidente para resultar inminente.

Empiezo abordando el tema que nos ocupa fijándome en la palabra *revelación*. Remite a la imagen de un velo que se corre, es decir, al hecho de que hay algo que está velado y que se manifiesta, al mismo tiempo que se vela de nuevo. El prefijo *re-* es tanto substractivo como aditivo; es decir, quita el velo y, a la vez, lo reduplica. Abre una manifestación y permite *ver*; pero dado que la profundidad de Dios es inalcanzable, al mismo tiempo que vemos, no vemos, porque hay mucho más por ver. La revelación es, a la vez, una velación.

Podemos decir que esta revelación se despliega en tres tiempos. El primero implica un movimiento de descenso, en la medida en que, en el marco judeocristiano, tendemos a ubicar a Dios *arriba*, en el cielo. Pero también podríamos hablar de profundidad. Desde su altura —que también es una profundidad, porque altura y profundidad son metáforas espaciales para quien no tiene espacio o contiene